

INDICE.

En el día de mi exclaustación.....	5
Al que leyere.....	7
Para un carro alegórico.....	10
Al Ilmo. S. Obispo de Linares, Oda.....	11
El Niño y la Mariposa.....	14
El eco de las campanas.....	15
La verdadera belleza.....	17
Amparito la virtuosa.....	18
A la Virgen de mi alcoba.....	19
Germán el cazador.....	20
El ramo de flores.....	21
El Niño goloso.....	22
Los dos perros.....	23
Rayo de Oro.....	27
Ya no existe..... Canción elegiaca tradu- cida del Italiano.....	28
Dormi, dormi.....	29
Duerme! duermé! Traducido del Italiano.....	30
La Barranca de las Pervincas. Traducida del Francés.....	31
¡Esperanza!.....	33
Refrán.....	34
Amando á Dios.....	37
Beneficencia y gratitud. Al Ilmo. y Rmo. S. D. F. Guadalupe de Jesús Alva.....	43
Canto á León XIII, en el XXV aniversario de su Pontificado.....	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Si algún lector curioso, parando mientes en que algunas de las composiciones poéticas, que constan en este libro, van subscriptas por el autor, y otras ni aún signadas con sus iniciales, preguntare el ¿por qué? responderemos que, nosotros no hemos hecho más que publicarlas tal cual estaban en los originales, sin quitar ni añadir una sola letra.

Los editores.

ALOCUCIONES
Y
DISCURSOS

quelli, si dice, furono dei gran geni. E sono i gran geni che superbi delle lor forze, dei loro talenti e rovesciano il mondo, e lo metton sossopra; i soli umili di cuore e della pace amatori e lo rilevano e lo compongono. Due sole parole formarono tuto l' elogio del Redentore, che passava facendo a tutti del bene; *pertransiit benefaciendo*. Tale e la missione del Vescovo sulla terra; tale sarà appunto l' alma missione del nuovo Presule di Tollanzinco, superiore senza dubbio a quei geni, quanto ai distruggitori dell' umana stirpe superiori sono i ristoratori e benefattori degli uomini. Preghiamo dunque quel Dio, che dall' alto de' cieli provido moderatore delle umane sorti degnasi per tratto di ammirabile beneficenza verso di noi suscitar dalla polvere quegli uomini illustri, che a coprire distinto seggio sonno da lui trascelti, e a dilatare tra i popoli la divina sua gloria, viva egli fra il suo ovile perpetuamente glorioso; e la ricordanza dell' Antistite insigne enondimeno benefico si conservi onorata presso i tardi posterì nella sua Greggia.—Ho DETTO.

Fr. Angelo dei Dolori Tiscaregno, O. F. M.

Discurso sobre la educación en el S. Co-razón de Jesús, pronunciado en la solemne distribución de premios celebrada el día 2 de Octubre de 1899., entre los alumnos de las Escuelas Guadalupanas de esta ciudad, delante del Plmo. Sr. D. Fr. Buenaventura Portillo.

... en las grandes capitales cuando se presentan en
 hábito de misioneros o cuando, sin la reputación de esto-
 rias se esfuerzan en hacer que la sencillez de su dor-
 mitorio penetre en el ánimo de la muchedumbre. Las a-
 gudezas que fueron las primeras en los llamamientos
 sublimes de la doctrina cristiana eran, sin duda, algunas
 semejantes a la mayor parte de las que actualmente se
 hacen a Jesucristo, que presente en su tabernáculo, vive y
 mora en esas mismas montañas, en un albedor
 no habido en las montañas por una sola palabra que ca-
 racteriza género de asamblea: "el pueblo." Más de
 una vez se hace mención de ellas, ya en el Evan-

"Imo. y Rmo. Sr"

Señores:

Cuando el Padre Santo ha querido últimamente ma-
 nifestar su simpatía por nuestros niños pobres, ha enviado
 a la junta central de la Sociedad de S. Vicente de Paul de
 París, como expresión simbólica de los nobles sentimientos
 que le animan, un cuadro del Sdo. Corazón de N. divino
 Salvador, acompañado de un mensaje afectuoso, en el cual
 daba a conocer a nuestras conferencias cuanto interés se
 toma en la salud eterna de esos niños. Y al escoger ese
 cuadro no ha hecho más que aprobar y confirmar la elec-
 ción que la Iglesia Católica, a la cual se arregla, ha he-
 cho tiempo ha del mismo emblema sagrado, para repre-
 sentar la caridad de N. S. Jesucristo para con la humani-
 dad entera y de un modo especial hacia esos humildes ob-
 jetos de su afecto tierno.

Si, señores, la educación de los niños pobres bajo
 los auspicios del Corazón adorable de Jesús, está en pose-
 sión de derechos incontestables a nuestra caridad. Ese
 magnifico símbolo, contiene, en efecto, en si mismo, to-
 do un programa hasta en sus más menudos detalles, de
 la educación que deseáramos se les diese.

Cuando el Salvador en persona enseñaba, ó mejor
 dicho, formaba la educación; (pues tenía que transmitir los
 primeros rudimentos de la ciencia religiosa, a hombres
 menos empapados en ella que puede estarlo actualmente
 cualquier niño), debemos suponer que su auditorio era

ALOCUCIONES

U

DISCURSOS



En la recepción del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Buenaventura Portillo, III Obispo de Zacatecas verificada el día 12 de Agosto de 1891.

Ilmo. y Rmo. SEÑOR:

Cuando del Vicariato Apostólico de la baja California fuisteis trasladado á vuestra Diócesis de Chilapa, creisteis sin duda, como Elías, hallaros ya colocado debajo de aquel frondoso enebro, á cuya sombra deliciosa grato y perennal reposo os esperaba: empero la voz imperiosa de un ángel, el ángel que preside á la Iglesia universal, con frase irresistible os ha dicho: «Levántate, . . . porque todavía te queda que andar un camino muy largo.»

En efecto, hoy venis á la jóven Iglesia de Zacatecas en donde todavía no acaba de verificarse el paso del Señor, precedido de ese viento fuerte é impetuoso de que habla el Profeta, capaz de trastornar los montes y quebrantar las peñas: en donde algunos hijos desnaturalizados han abandonado la alianza del Señor, destruido sus altares, deshonrado su culto y perseguido á sus sacerdotes. Pero nosotros, hijos sumisos de esa Iglesia perseguida, en nombre de las pias asociaciones que representamos, no podemos menos de congratularnos

de vuestro feliz advenimiento, daros la más cumplida enhorabuena y elevar al cielo caluroso ruego por la más prolongada y próspera permanencia vuestra en medio del nuevo rebaño que vais á apacentar.

Una filosofía indócil y altanera pretende dominar en todas partes é imponerse á la Religión: filosofía que se resiste á creer todo lo que no es perceptible por los sentidos: que, enrevesando las ideas de la venerable antigüedad, viene buscando como sustituir á la humildad el orgullo, á la penitencia evangélica la molicie, á la Fe robusta de nuestros padres una criminal tolerancia, una perniciosa indiferencia, que llegará á convertirse en deísmo. Hay quien reclame la pureza de los antiguos cánones, pero despreciando á la vez los mismos cánones y la disciplina y hasta la Fe.: tampoco falta quien niegue la autoridad de los Pastores, pasando de ahí á negar la autoridad del Evangelio, y aun sobra quien diga que cree en la Iglesia, pero sin escuchar á la Iglesia á quien por eso mismo convierten en ludibrio irrisorio, objeto de persecución y vilipendio.

Sabemos ciertamente cuales son los temores que os asaltan y cuales los peligros que os amenazan, pero no se nos ocultan los motivos que al mismo tiempo tenéis para esperar infables consuelos. Sea el primero la serenidad de vuestra conciencia, que nada os arguye ni reprende tocante á vuestra elección y translación, no siendo vuestro ingreso en este aprisco obra del artificio, de las pasiones ó del esfuerzo humanos, sino ántes bién la obra de Dios, manifestada por el Vicario de Jesucristo en la tierra y aceptada con aplauso por un pueblo católico, que ya anticipadamente os amaba. Poned, pues, vuestra confianza en Dios, cuya providencia sabia tan de antemano os preparó entre los humildes discípulos del Serafin de Asis asilo bienhechor que os pudiese á cubierto de las asechanzas del siglo corruptor, conduciendoos como por la mano desde la vida silenciosa del claustro, hasta la dignidad episcopal: ponedla asimismo en la sabiduría y santa perspicuidad de nuestro gran pontífice León XIII, que tanto interés toma por que se conserve ilesa entre nosotros la Fe de nuestros

padres, cuyo valioso depósito os confía: ponedla también en el celo, la piedad y la doctrina de vuestro nuevo Clero, que estará siempre á vuestro lado para secundar vuestras miras salvadoras, y velará dia y noche sobre los muros de la santa Jerusalén para poner en vergonzosa fuga á los enemigos que la asedian: y descansad finalmente en todos vuestros fieles hijos, que dóciles y amartelados escucharán vuestras enseñanzas, atenta la buena opinión que tienen de Vos formada y de vuestro futuro gobierno, el que se digne Dios nuestro Señor de dilatar por muchos años.

He dicho.



padres, cuyo valioso depósito os confiamos también
en el celo, la piedad y la docilidad de vuestro nuevo
Clero, que estará siempre á vuestro lado para secundar
vuestras miras salvadoras, y velará día y noche sobre
los muros de la santa Jerusalén para poner en veje-
rosa fuga á los enemigos que la asedian; y descansa-
rán finalmente en todos vuestros fieles hijos, que dóciles y
unanimemente escucharán vuestras enseñanzas, según la
buena opinión que tienen de Vos formada y de vuestro
futura gobierno, el que se digna Dios nuestro Señor de
dilatarse por muchos años.

He dicho.



**Alocuzione letta dall' autore innanzi agli Illmi.
Vescovi di Zacatecas, di Puebla e di Li-
nares, nella veglia dedita a**

Monsignor Giuseppe Maria Armas,
consegro Vescovo di Tollanzinco Messico il 15 agosto 1891.

MONSIGNORI ILLUSTRISIMI; SIGNORI:

Mi fanno pure pietà, se non mi muovono a riso i magnifici elogi che noi leggiamo nelle greche storie e latine di quei gran Capitani che conquistarono il mondo. Si dice di loro, che misuravano le vittorie coi loro passi; che il venire, il vedere, ed il vincere era per essi un sol punto. Dio immortale, che stravolgimento d' idee! Quali furono le lor vittorie, i loro trionfi? Versare fiumi di sangue, passeggiare su monti di uomini uccisi dalle loro barbarie, detronizzare innocenti regnanti per farli servire alla loro ambizione, spogliare le provincie ed i regni per saziar la loro avarizia, percorrere il mondo traendo seco il terrore, il tutto, il pianto, la desolazione, la morte. Furono queste le vittorie, i trionfi degli Alessandri, dei Pompei, dei Cesari, dei Scipioni, che sono anche in oggi al cieco mondo fallace oggetti di ammirazione e d' invidia. Ma ditemi, signori miei riveriti, qual delle due più lodevole e desiderevol cosa vi sembra? percorrere il mondo come nemico, e distruggitore dell' uman genere; oppure percorrere il mondo col far a tutti del bene, riunire gli uomini in fratellvol concordia, e lasciare per ogni luogo l' allegrezza, la calma, la tranquillità e la pace? Ma